

El diésel en España alcanza los 1,72 euros por litro, 28 céntimos más que hace diez días

de los sistemas de canalización de agua. Además, la capital se ha visto cubierta de un denso humo negro que bloqueó la luz solar seguido por una lluvia ácida compuesta por hidrocarburos tóxicos, óxido de azufre y óxido de nitrógeno, lo que ha llevado a las autoridades a hablar de guerra química. Esto, además, ha llevado a una mayor restricción en el racionalismo de combustible, que pasa de 30 litros de carburante por persona y día a 20 litros. Uno de los elementos que ha provocado este giro es que Irán lejos de contener su respuesta, ha escalado el conflicto hasta alcanzar la infraestructuras civiles y energéticas de los países del golfo o Pérsico aliados de EEUU e Israel, ante la dificultad para alcanzar a estos países, además de bloquear el estrecho de Ormuz por el que discurre el 20% del petróleo y el gas mundial. Así, por ejemplo, la empresa estatal Qatar Energy, la mayor del mundo en su segmento, cerró la terminal de exportación de gas después de un ataque iraní con drones, y lo mismo sucedió con la mayor refinería saudí y puerto de exportación (Ras Tanura); y Fujairah, uno de los pocos centros de almacenamiento con salida al mar ya sobrepasado el estrecho de Ormuz, en Emiratos Árabes Unidos, también se habría visto afectada por los combates en la zona. Esto ha provocado una fuerte subida de los precios de los carburantes. Este domingo, la gasolina 95 alcanzó en España los 1,68 euros por litro, 15 céntimos por encima del dato previo al inicio de las operaciones, mientras que el gasóleo se situó en 1,72 euros, 28 céntimos más que el 27 de febrero. Con ello, el diésel supera el precio de la gasolina por segunda vez en su historia debido al difícil acceso del crudo de Oriente Próximo a las refinerías chinas e indias. Asimismo, el gas subió ayer un alza del 4,7%, hasta los 55,9 euros por kilowatio/hora, con lo que cerró la sesión un 75% por encima de las cifras previas a la guerra. Sin embargo, el mercado del gas cierra a las 5 de la tarde, hora europea, por lo que no pudo reaccionar a las palabras del presidente Donald Trump.

El conflicto pasa factura a España en energía, precios y crecimiento

3.300 MILLONES MENOS DE PIB/ Los principales analistas calculan que la crisis en Oriente Próximo dejará 4 décimas más de inflación y 2 menos de actividad a la economía española, con riesgos crecientes.

Juande Portillo. Madrid

El terremoto bélico, económico y geopolítico con epicentro en Teherán, desatado por el ataque de EEUU e Israel y alimentado por la respuesta de Irán, no ha tardado en alcanzar a las economías europeas en general y a la española en particular. “Ya estamos notando un inicio del efecto de esta guerra en nuestros bolsillos, en la economía española”, admitió ayer el ministro de Economía, Carlos Cuerpo, después de que el crudo escalase por encima de los 100 dólares el barril, encareciendo los carburantes en España. Los principales analistas del país asumen que, tras un primer golpe energético, el sismo golpeará los precios de la cesta de la compra y acabará lastrando el crecimiento.

De momento, eso sí, la mayoría de expertos apunta a un impacto “contenido”, aunque con efectos visibles en la evolución de la inflación y el PIB de este año. Así lo reflejan las conclusiones del *Pulso Económico Trimestral* de EY Insights en su edición de invierno de 2026, a la que ha tenido acceso EXPANSIÓN, que recaba la opinión de los responsables de una quincena de las principales casas de análisis del país, incluyendo los de Funcas, Fedea, el Círculo de Empresarios, la Empresa Familiar, CEOE, la banca (BBVA Research, Santander, CaixaBank o Singular Bank), firmas como Arcano Partners, escuelas de negocio (Esade o el IE Business School), e instituciones como Orfin, CEPS, el Real Instituto Elcano o Cunef.

Los analistas coinciden en apuntar que el conflicto bélico en Oriente Próximo, que pone en jaque el tráfico del 20% del petróleo y el gas del mundo, genera un *shock* de oferta “cuyo efecto más visible sería un repunte de la inflación en 2026” de entre 0,2 y 0,4 puntos. En todo caso, a la espera de ver cómo evoluciona el conflicto, la expectativa es de que el encarecimiento energético se traslade parcialmente a la cesta de la compra, pero “sin provocar un episodio inflacionario descontrolado ni un *shock* energético severo”, matiza EY. De momento, en España la gasolina se ha encarecido en 15 céntimos por litro y en gasoil en 28 céntimos por litro.



Alicia Coronil, de Singular Bank.



Ignacio de la Torre, de Arcano.



Judith Arnal, de CEPS.



Rafael Doménech, de BBVA.



Christian Chase, del Círculo de Empresarios.



Raymond Torres, de Funcas.

En consecuencia, 7 de cada 10 expertos consultados asume que el impacto de la crisis en la reducción del crecimiento real español de 2026 no superará las dos décimas, lo que supondría arrebatar unos 3.300 millones de euros al PIB de este año. Con todo, el resto de analistas asume que la presión energética sobre rentas y márgenes empresariales podría duplicar el impacto, restando hasta 4 décimas al avance económico (unos 6.600 millones de euros). Con todo, las proyecciones apuntan igualmente a un crecimiento sólido de la economía española durante el presente ejercicio. El 77,8% de analistas prevé que el avance del PIB oscile entre el 2% y 2,5%, mientras que un 22,2% de los expertos espera incluso que el crecimiento se aproxime al 3%.

“Los resultados muestran que la economía española afronta 2026 con una base sólida, si bien el reciente conflicto en Oriente Medio introduce un nuevo foco de incertidumbre”, expone Juan Pablo Riesgo, socio responsable de EY Insights y coordinador del *Pulso Económico Trimestral*. El estudio realizado revela que “la mayoría de los expertos anticipa un impacto contenido, pero perceptible: un incremento moderado de la inflación por el encarecimiento energético, una ligera revisión a la baja del crecimiento y, por ahora, pocos cambios esperados en política monetaria”. En este sentido, un 67% de los analistas considera que los tipos de interés se

mantendrán en el mismo nivel previsto antes del conflicto en Oriente Próximo. Riesgo matiza, en todo caso, que “será determinante observar cuánto se prolonga el conflicto y hasta qué punto afecta a los precios del petróleo, los costes de transporte y las cadenas de suministro”. Las estimaciones de los expertos, después de todo, se basan en la información conocida hasta el 3 de marzo, y el conflicto sigue evolucionando. Por tanto, la percepción de que el golpe sobre la economía española será moderado dependerá de su duración.

después del doble varapalo que ha sufrido con el escudo social. De hecho, los responsables de las principales casas de análisis españolas consultados en el *Pulso Económico Trimestral* de EY Insights apuntan a que “la fragmentación parlamentaria y la inestabilidad política” son, con diferencia, el factor con mayor impacto negativo previsto sobre el crecimiento del PIB en 2026, según

coinciden en señalar 9 de cada 10 expertos. Le siguen en el ranking de factores potencialmente negativos para la actividad económica en España la evolución de la situación geopolítica, la política arancelaria de Donald Trump, y su impacto sobre el comercio global. De otro lado, los factores más positivamente valorados son el impacto de la digitalización, el consumo doméstico y la inversión.

La rémora de la inestabilidad política española

“Lo que va a hacer el Gobierno español es proteger a los ciudadanos, a las empresas y a los trabajadores, como ya hicimos en el caso de la guerra de Ucrania”, prometió ayer el ministro de Economía, Carlos Cuerpo. “Tenemos claras cuáles son las medidas que pueden implementarse y vamos a ir poniéndolas sobre la mesa en función de cómo se vaya desarrollando la situación”,

agregó, evitando comprometer un calendario, pese a que admitió que la crisis “está suponiendo ya efectos tangibles”. “Vamos a tener paciencia”, agregó, enfriando la posibilidad de que el Consejo de Ministros de hoy apruebe un primer paquete de medidas. A partir de ahí, está por ver qué capacidad tendrá el Gobierno de ratificar ante el Parlamento las medidas que apruebe por decreto

después del doble varapalo que ha sufrido con el escudo social. De hecho, los responsables de las principales casas de análisis españolas consultados en el *Pulso Económico Trimestral* de EY Insights apuntan a que “la fragmentación parlamentaria y la inestabilidad política” son, con diferencia, el factor con mayor impacto negativo previsto sobre el crecimiento del PIB en 2026, según

coinciden en señalar 9 de cada 10 expertos. Le siguen en el ranking de factores potencialmente negativos para la actividad económica en España la evolución de la situación geopolítica, la política arancelaria de Donald Trump, y su impacto sobre el comercio global. De otro lado, los factores más positivamente valorados son el impacto de la digitalización, el consumo doméstico y la inversión.